

PANCHO EL MEXICANO

"EL GRAN HIPPIE"

DIEZ SEMILLAS DE LAS LEYES UNIVERSALES

FRANOLU

Comentarios

Isabel Carmona J.

INTRODUCCIÓN

¿De qué trata?

Este pequeño libro introduce una explicación de ciertas Leyes Universales que nos afectan a todos los seres humanos, lo queramos o no, son Leyes ineludibles, que a lo más podemos desafiar pero nunca quebrantar.

Observamos la Ley de la *Atracción*. Todos hemos experimentado alguna vez diversas manifestaciones de esta poderosa Ley física, ya sea en el campo emocional, o en los objetos magnetizados y, por supuesto, hemos visto los efectos de su contraparte la Ley de la Repulsión.

Observamos la Ley de la *Gravedad*. A ella se debe el peso de nuestros cuerpos y el que no salgamos disparados hacia el espacio exterior como globos flotantes, a ella se debe el que todo lo que está arriba tienda a bajar, una piedra lanzada hacia el cielo caerá a la tierra de nuevo.

Observamos la Ley de la *Inercia*. La Ciencia la define como “la incapacidad que tienen los cuerpos de modificar por sí mismos el estado de reposo o movimiento en que se encuentren”. Vemos en un automóvil que si no tuviera otras fuerzas como la de fricción, o la de desaceleración, o la de frenamiento, seguiría moviéndose sin fin, dando vueltas a la tierra, sin poder por sí mismo detenerse nunca.

Hay muchos otros ejemplos que ilustran las diversas fuerzas que actúan en esta creación del Padre. La mayoría de estas Leyes, aún cuando la Ciencia las estudia como fuerzas físicas, pueden aplicarse también a otros aspectos de la constitución de los seres humanos. Por ejemplo, la Ley de Atracción se cumple en los niveles mentales, en los niveles económicos (“dinero llama a dinero”), emocionales y hasta espirituales, ya que atraemos lo mismo que emanamos, si derramamos bondad y comprensión, lo más seguro es que recibamos y atraigamos energías similares, si derramamos envidia, celos, injusticias ¿qué podemos esperar según esta Ley de Atracción?

Igualmente podemos seguir aplicando las demás Leyes físicas a otros niveles que conforman las diferentes capacidades humanas, como son los niveles intelectuales, de trabajo, de relaciones interpersonales, de progreso económico o mental o espiritual.

¿A quién va dirigido?

A todos los seres física o mentalmente jóvenes. A todos los que buscan algo más. A todos los que desean nuevas formas de ver el mundo. A todos los que necesitan encontrar paz, armonía y bienestar en uno o más aspectos de su vida.

El hecho de hacernos conscientes de las Leyes a las que estamos sometidos, puede ayudarnos a entender algo más de los misterios que nos circundan.

¿Para qué?

Cuando la Ciencia descubre que una molécula de agua esta formada por 2 átomos de hidrógeno y 1 átomo de oxígeno y, además, unidos en cierta forma y siempre la misma, tiene entonces la posibilidad de experimentar con esa “ley” de constitución química. Cuando en la molécula de agua introduce otro átomo de oxígeno, cambia radicalmente la ley anterior y se forma otro tipo de agua, ya no se puede beber pero sirve para otras cosas.

Así, el estudio de las Leyes, el escudriñar su significado aparente u oculto, nos lleva a una mejor comprensión de ellas, que redundan en un acatamiento, en una obediencia amorosa,

en un cumplimiento de ellas, en una colaboración entusiasta, que va a producir (por la ley de atracción) armonía, paz y felicidad en esta vida.

¿Cómo fue elaborado este libro?

El deseo de ayudar a muchas personas que andan en búsqueda de satisfactorias respuestas a sus interrogantes, se materializó en la explicación de las 10 Leyes Metafísicas del Arcano del Hombre.

Las fuentes de inspiración radican en la Sabiduría Universal contenida en las Religiones y Filosofías más puras de este planeta y grabada en los corazones de los hombres creados a la imagen y semejanza del Padre.

Trata de despertar al ser dormido que reposa en el fondo de nuestra conciencia. Colabora eficazmente en este sentido, ya que han sido muchos los individuos que han tenido notables avances en sus vidas personales, porque, por un lado, han comprendido mejor cómo actúan las Leyes y qué sucede cuando se cumplen o cuando se quebrantan, y por otro, poniendo en práctica los consejos, las claves y las recomendaciones, realizaron una tarea interior que los ha llevado a un mejoramiento general de su vida.

¿Quién es Franolú?

Es el maestro inspirador de la Escuela de Estudios Psíquicos, Filosóficos y Culturales, también llamada Oromú. Llevó una vida de entrega total a la Voluntad del Padre, cumplió su misión ampliamente entregando a la humanidad un legado de enseñanzas y dio ejemplo de cómo vivir en la tierra practicando la inofensividad, la armonía del bien, del amor y la vida.

¿Qué es OROMU?

Es la escuela que actualmente estudia y difunde las enseñanzas del Maestro Franolú. Está formada por la escuela interna y externa. La primera se distingue de la segunda por el grado de compromiso con la **enseñanza**, por la cantidad y la calidad de **servicio** que presta, tanto a la escuela como a todos los que están fuera de ella, pero que rodean al “estudiante” ya sea en el trabajo o en cualquier relación, y por el **trabajo interno** sobre la propia personalidad.

¿Por qué se habla de Metafísica?

Porque se trata de una enseñanza que involucra la materia y el espíritu, el alma y el cuerpo, por tanto es una sabiduría que va más allá del plano físico: Meta = más allá, Física = lo tangible y material.

¿Qué significa Arcano del Hombre?

La palabra “arcano” significa recóndito, escondido, es un secreto reservado y de importancia.

En la filosofía del maestro, *arcano* significa el contenido de verdades profundas, enmarca las 10 Leyes Universales, que deben hacerse conscientes en el interno del ser para que puedan desarrollar todo el poder que encierran para hacer más feliz al ser humano sobre la tierra.

Estas verdades, estas Leyes, aluden principalmente a la mejor forma de vivir en la tierra, orientando el uso de todas las capacidades que poseemos y mostrando la necesidad de trabajar en domesticar la personalidad junto con sus vicios y claudicaciones (promesas incumplidas).

1. AGUILA y SERPIENTE, NOPAL y LAGO.

El maestro define con palabras sencillas, pero con mucho contenido, los cuatro símbolos que figuran en el escudo nacional mexicano, que están asociados con la historia de los antiguos pobladores de México.

Son símbolos que encierran verdades materiales y espirituales. Son representaciones excelentes de la realidad creada. La agudeza visual del águila, la prudencia de la serpiente como dijo Jesús: “Sed prudentes como la serpiente...”, la supervivencia en medios hostiles del nopal y la serenidad del lago, son características que podemos imitar los seres humanos para divinizar nuestra materia.

En las antiguas filosofías se proponía a los estudiantes una disciplina encerrada en estos cuatro verbos: *querer, saber, osar, callar*. De tal manera que el discípulo que lograba practicar uno de ellos con entera perfección, automáticamente dominaba los demás. Por ejemplo, si dominaba el arte de *osar*, el arte de atreverse, el arte de controlarse a sí mismo: podría *callar* sin la necesidad de defenderse, sin la necesidad de imponer sus opiniones, podía *querer* todo aquello que lo condujera al fin que buscaba, así como no querer todo lo que lo apartara de sus objetivos; de la misma manera: el osado, aprendía a *saber*, a conocer, a buscar la sabiduría escrita, no en piedras o en papiros, sino en los corazones de los hombres.

Podemos, ahora, establecer una analogía entre estos verbos que encierran poderosas claves y los símbolos mexicanos:

El águila ve. Su visión es de tremendos alcances, cuando fija su objetivo se lanza como flecha a conseguirlo porque “*quiere*”. Su voluntad es determinante, no es errática en su comportamiento, siempre tiene un fin y llega a él. Su instinto, sus alcances de infinitud, su soberana libertad y su autonomía determinan su *querer* y su conseguir.

La serpiente sabe. Aprende siempre porque observa a su alrededor, acecha y corrige sus errores. Desde eones atrás la serpiente ha sido una enseñanza para la humanidad bajo muchas acepciones y encuentra su representación en los escudos, en las viñetas de códices de tiempos lejanos, en los logotipos de algunas ciencias, etc. Su *saber* se envuelve en astucia, en encantamiento y en el conocimiento que tiene de las relaciones con las demás criaturas del mundo.

El nopal es atrevido. Su *osar* se manifiesta en el desafiante reto de sostener la vida en condiciones bastante adversas, y no sólo sobrevive él sino que puede dar algo a los seres humanos para que puedan sobrevivir también.

El lago calla. En su silencio, en su *callar* activo, manifiesta la imagen de todo lo creado. En él se reflejan las estrellas, el cielo y el sol, en él se miran los animales y el hombre, en él viven y se mueven infinidad de seres. Y en su interno, en la profundidad, está la armonía, el silencio que clama por la paz, el silencio que canta la fecundidad del agua, el silencio que invita a escuchar a la esencia. Por eso su callar es activo y prolífico en sus resultados.

Los cuatro verbos y los cuatro símbolos producen variados y múltiples efectos en aquellos que ponen en práctica las características de los primeros y las acciones positivas de los segundos. Digamos que Pancho lleva recorrido bastante camino siguiendo estas enseñanzas. Preguntémosle qué ha conseguido y si vale la pena embarcarse en estas aventuras. Escuchemos su respuesta:

“Una vez que me atreví a estudiar y a seguir con cuidado las enseñanzas anteriores, empecé a observar sus efectos en mis pensamientos, en mis palabras, en mis acciones y en

mis omisiones. Sé que todavía me falta camino por recorrer, pero puedo reconocer algunos cambios en mí.

En primer lugar, me siento **vivo**, nunca antes había experimentado qué es vivir en plenitud. Es una sensación de estar con—viviendo con todo lo creado; la vida es el regalo perfecto que me lleva a considerar las otras vidas como parte de mi misma realidad viviente. He descubierto que la vida es fascinante, es como un milagro ya que se mantiene aún en condiciones tremendas de escasez y dificultades lacerantes. He visto que la vida es una macrolección, es un profundo libro de texto en el cual he aprendido (y seguiré aprendiendo) la mejor manera de aprovecharla, de compartirla. Estoy vivo en mi mente, en mi corazón y en mis entrañas; lo sé porque estoy pendiente de asimilar todo lo que me llega y trato de ayudar a mis seres queridos, familiares, amigos y conocidos.

En segundo lugar, estoy en **paz**. Aprovecho lo que la vida me ofrece y no lo que ella no tiene pensado darme en ciertos momentos; así que mi corazón está tranquilo y sin temor. Si piensas que no tengo dificultades económicas, te engañas; sí las tengo como muchos mexicanos, sin embargo, mi paz no se altera porque sé que esto me va a ayudar a ser más consciente de los bienes materiales que todavía puedo disfrutar.

Además, esta paz viene acompañada de **felicidad**. ¿Sabes por qué soy feliz?, sencillamente porque sé que esta experiencia de la vida es única en su género, es una oportunidad de crecimiento infinito, de desarrollo en todas las áreas que necesite o que me agraden. Estoy contento con lo que soy (un destello de la luz del Padre), con lo que tengo (suficiente para comer y vestir) y con lo que hago y quiero hacer en delante. Estoy muy contento.

A lo mejor no me crees, quizá pienses que estoy viviendo fuera de la realidad, yo no lo creo así. Mi vida está en **equilibrio** porque todo lo veo como bendiciones del Padre; lo que me gusta, para darme alientos; lo que no me agrada, para desarrollar mi parte espiritual, mi esfuerzo consiste en permanecer en el justo medio, en agradecer y bendecir todo lo que me sucede.

¿Te extrañará, entonces, que te diga que siento que mi **conciencia** se va expandiendo poquito a poco?, así es, puedo darme cuenta de la maravillosa creación del Padre, de cómo nos ayuda a pesar de las dificultades creadas por nosotros mismos al no respetar sus Leyes divinas, va penetrando en mi corazón el deseo de servir más y mejor a mis hermanos porque en ellos sirvo al Padre, siento a veces los chispazos de la Sabiduría iluminando mis pensamientos y mi mente terrestre”.

Así dijo, e inmediatamente entró en el silencio interior, con la actitud reverente del que es consciente de la gran Presencia divina en el fondo de su ser.

2. EL ALTAR DEL SACRIFICIO.

En esta lección tenemos una enseñanza que nos resulta demasiado atractiva porque con las palabras “altar” y “sacrificio” nos surgen aspectos de dolor, sobre todo la segunda.

Veamos que es un altar. Según el Diccionario: “Piedra sobre la que se ofrecen sacrificios a la divinidad”. Es una piedra, pero no una piedra cualquiera, ¿qué la distingue de las demás?. No es su material lo que la diferencia, pues puede ser un canto rodado sobre el que se desliza el agua de un río, puede ser una roca de la montaña, una losa de mármol o de granito o de cuarzo, e incluso se puede reemplazar por una tabla de madera o por algún metal como el bronce.

Lo que hace la diferencia es su destino, su consagración. ¿Qué es consagrar?, es hacer sagrada una persona o cosa. Hacerla sagrada es decidir otorgarle ciertos privilegios, es darle una importancia especial, es dedicarla exclusivamente a un cierto uso, es convertirla en algo sano y puro que únicamente se utilice para cosas santas y puras.

Así pues un altar es una piedra consagrada cuyo uso es sublime y espiritual, pues sirve para presentar las ofrendas a la divinidad. Las ofrendas son materiales, pero por el hecho de estar sobre el altar se convierten en objeto de propiciación, en objeto de purificación, de súplica, de sumisión y respeto, así también quedan consagradas por la voluntad de los que las ofrecen, siendo más santas cuanto más conciencia y cuanto más pureza de intención conlleven.

“Harás el altar de madera de acacia de cinco codos de largo y cinco de ancho; será cuadrado y tendrá tres codos de alto” Ex. 27,1. “Cada día ofrecerás un novillo en expiación como sacrificio por el pecado; y purificarás, mediante tu expiación, el altar, que ungirás para consagrarlo. Siete días harás la expiación del altar, y lo sacrificarás; el altar será cosa sacratísima; todo cuanto toque el altar quedará consagrado” Ex. 29,36-37. “Así, durante siete días se hará la expiación del altar, se purificará y se le consagrará. Pasado este periodo, desde el día octavo en adelante, los sacerdotes ofrecerán sobre el altar vuestros holocaustos y vuestros sacrificios de comunión. Y Yo os seré propicio, oráculo del Señor Yahveh” Ez. 43, 26-27.

Holocausto = Sacrificio religioso consistente en la cremación total de un animal. Y en sentido figurado: acto de abnegación (= sacrificio que uno hace de su voluntad o de sus intereses en servicio de Dios, del prójimo, de ideales, etc.).

Sin perder ninguno de estos significados, un altar es también el mismo ser humano, cuyo cuerpo físico es un templo del Espíritu Santo y su corazón es el altar en el cual arde siempre la Llama Tripartita que es la envoltura de la semilla divina enraizada en cada hombre, donde radica la “imagen y semejanza de Dios”.

Veamos que es un sacrificio. Es un acto deliberado de abnegación, es decir, de negación voluntaria de lo que nos agrada.

En principio, cuando Dios estuvo educando a los israelitas, les daba detalles de cómo debían ser el altar, los sacrificios y los rituales a emplear. En todas las ocasiones les pedía animales sin defecto, sin tacha, lo cual significaba escoger algo propio y ofrecerlo en holocausto, escoger lo máspreciado y querido para ser sacrificado; pero más adelante, especialmente después de la venida de Jesús el Cristo, es mejor **la obediencia que los sacrificios**: “Dice primero: Sacrificios y oblaciones y holocaustos por el pecado no los quisiste ni te agradaron – cosas todas ofrecidas conforme a la Ley – entonces: ¡He aquí que vengo a hacer, oh Dios, tu voluntad!. Abroga lo primero para establecer lo segundo. Y en

*virtud de esta **voluntad** somos sacrificados, mereced la **oblación** de una vez para siempre del **cuerpo** de Jesucristo". Hb. 10, 8-10.*

Ahora en vez de sacrificar animales o las primicias de las cosechas, tenemos la oportunidad de sacrificar nuestro propio corazón, nuestro cuerpo de deseos, nuestra propia voluntad, obedeciendo amorosamente la Voluntad de nuestro Padre.

Entonces nuestro cuerpo se convierte en altar de carne y hueso en donde se ofrenda el espíritu y se inmola en aras del servicio al Padre y a la humanidad.

¿De qué forma podríamos empezar a ofrendar nuestro propio ser?: Con la alquimia mental que cambia a todos los ingredientes negativos por positivos, el rencor se cambia por comprensión, la envidia se cambia por aceptación de la propia capacidad, el chisme y el juicio se cambian por bendiciones hacia la persona afectada, la mentira y la exageración se cambian por la sencillez y la verdad, la indisciplina se cambian por el control y la expansión de conciencia, y cualquier otro sentimiento menos positivo se cambia por amor, tolerancia y respeto.

Este cambio de lo inferior a lo superior constituye el núcleo de la ofrenda que se ofrece a Dios en el altar del ser, entonces nos convertimos en el siervo fiel y prudente que recibió una cierta cantidad de monedas y al regreso de su amo le entrego las ganancias que con ese dinero consiguió. Nuestro capital material se convierte en espiritual si lo compartimos y si centramos nuestra atención en lo espiritual.

Así todas las pruebas que podemos tener en esta vida, al sobrellevarlas con amor, estamos amalgamando el oro del cielo, siendo este cambio el mejor presente, el mejor regalo, el más precioso holocausto que podamos ofrecer sobre el altar de nuestro corazón.

Ésta es la raíz, fundamento y base para el servicio.

Servir como ofrenda al Padre a todos nuestros hermanos, ofreciéndoles la bendición de nuestra sonrisa, de nuestra comprensión, de nuestra ternura, de nuestro diezmo y de nuestra entrega sin pequeñeces, limitaciones o suspicacias.

Cumplir la Voluntad de Dios sin repelar o cumplirla a regañadientes hace la diferencia entre los estados de conciencia, y cumplirla con amor y por amor hace a los santos, a los conscientes, a los iniciados, a los iluminados.

Padre: Hágase tu Voluntad en la tierra como en el cielo.

¡¡¡Cúmplase, Realícese, ejecútese, Manifiéstese, materialícese, **YA!!!**

* * *

3. EL CUERNO DE LA ABUNDANCIA

Un cuerno puede representar varias cosas. Originalmente, un cuerno provenía precisamente del asta de un animal. Los antiguos usaban los cuernos como copas para beber el vino (todavía no se inventaban las copas) o para guardar los perfumes.

Después, se tomó el cuerno lleno hasta rebosar, como símbolo de la abundancia, y los dioses griegos o romanos se representaban con un cuerno henchido de granos, frutas y cereales. De lo que nos han quedado múltiples muestras en las estatuas y pinturas de siglos atrás.

Por otro lado, la forma que tiene la nación mexicana recuerda un cuerno de la abundancia. El cual está lleno de semillas fructíferas que somos todos los mexicanos. Para que estas semillas crezcan y se multipliquen es necesario buscar y conocer la Ley de la Armonía, para alcanzar la escala y el volumen de fuerza cósmica que corresponde a esta creación humana.

Cuando el ser ha descubierto lo positivo y lo negativo y empieza a armonizarse a través del sacrificio, el servicio y del aumento del grado de conciencia, empieza a manifestarse el equilibrio de la armonía, que equivale a un aumento considerable de luz y energía para seguir progresando y seguir subiendo los escalones que conducen al Padre. El progreso no es quizá tan tangible en materia, pero sí lo es en el plano espiritual, de ahí que el volumen de la fuerza cósmica va aumentando paulatinamente y contribuye a que el ser humano tenga una mayor capacidad para todas las cosas.

La parábola del vegetal que se seca y la semilla que fructifica.

Había una vez un jardín espléndido que rodeaba un palacio al estilo de las Mil y una Noches. En ese jardín habitaba un jardinero que utilizaba sus trucos mágicos para obtener maravillosas y exóticas flores, plantas, arbustos y árboles frondosos de gran belleza. Lo cuidaba como a las niñas de sus ojos, lo regaba, lo podaba, le daba formas caprichosas, probaba nuevos injertos, cuidaba cada detalle con amor total.

Los habitantes del palacio podían solazarse en el jardín, refrescarse en sus riachuelos y estanques, aspirar los delicados perfumes, contemplar la belleza armoniosa y el equilibrio perfecto del mundo vegetal tan amorosamente creado y cuidado.

Como sucede a veces, cierto día, una semilla de una planta parásita fue traspasada por los fuertes vientos del sur, cayó en el jardín encantado, y dadas las condiciones ambientales tan sumamente favorables, esta semilla prendió y empezó a crecer alrededor de un sauce que orgullosamente se reflejaba en un arroyuelo cercano.

La planta parásita crecía tan rápidamente que el jardinero la vio cuando ya casi envolvía a todo el árbol, pero como era un experto, no se preocupó, acarició al sauce y le prometió una eficaz ayuda.

En efecto, durante varios días el jardinero se sentaba al amanecer frente al sauce y bendecía la fuerza ahogadora de la planta parásita y bendecía la fuerza pura del sauce. Al bendecir a la planta parásita era como si arrojara la fuerza Solar sobre ella, para que dejara de envolver al árbol y se secara, con este procedimiento la planta se secó poco a poco y pudo ser separada, sin daño alguno, del sauce, el cual reapareció en todo su esplendor y más decidido a permanecer libre de ataduras materiales.

Los vicios son las plantas parásitas, los vegetales negativos, las espinas punzantes que sólo producen heridas sin beneficio alguno. ¿Cómo se erradican?: *bendiciendo*. Al bendecirlos, se secan y desaparecen con el tiempo.

Las virtudes son las semillas positivas que producen la belleza y la armonía de los jardines maravillosos, bendiciéndolas se multiplican, se reproducen, se arraigan más y más hasta convertir al jardín en un cielo en la tierra.

Las virtudes se siembran en materia pero dan fruto en el espíritu, se riegan en materia pero destellan con las gotas de rocío del espíritu, se podan en materia con el trabajo sobre la personalidad pero retoñan con más vigor en el espíritu, resurgen con más conciencia.

El jardinero sabía.

Los tres aspectos que abarca el cuerno de la abundancia.

El ser humano puede participar de la abundancia en tres planos: material, mental y espiritual.

En el plano material puede bendecir todo lo que le rodea: lo que sea negativo desaparecerá, lo que sea positivo se multiplicará.

En el plano mental pasará lo mismo al bendecir los pensamientos, los juicios, las ideas, los razonamientos, las pláticas internas, etc.

En el plano espiritual, con la bendición conseguirá la abundancia de la Luz del Padre, la purificación paulatina del cuerpo de deseos, la abundancia de la Energía cósmica que esta siempre preparada para llenar el vacío de materia que se produzca, y todo lo que necesita para convertirse en un canal de la Luz, en las manos de Dios trabajando en la tierra.

¿Y cuál es el límite?: convertirse uno mismo en un cuerno de la abundancia.

¿Qué hay más allá de convertirse en un cuerno de la abundancia divina?: ser un cuerno de multiplicación de todo bien para llevar a este país a la realización y cumplimiento de su destino. De esta manera, cada uno de los mexicanos y todos juntos en armonía, beberemos el agua de la Sabiduría, viviremos en las Leyes Supremas de la Creación y realizaremos nuestra parte en el concierto cósmico universal.

* * *

4. EL QUINTO SOL.

Un sol es un ser creado por Dios para generar y emanar luz, está hecho de energía, de fuego, de chispas, centellas e irradiaciones de luz.

Por ser criatura está hecho a imagen y semejanza de su Creador, que sabemos que es Luz pura. Un sol es una concentración de esa luz, es la más potente de las fuentes de energía que puede servir a los planetas. En él se producen reacciones fisicoquímicas de altísimo voltaje, cuyas emanaciones propician la vida tal como la conocemos nosotros.

Hay un aspecto esotérico de lo que es un sol. Un sol representa al Padre Creador de una familia cósmica, la cual es un sistema solar. En ese sistema solar hay multitud de seres creados también a imagen y semejanza del Sol, en una escala o dimensión diferente.

¿Por qué hablamos del quinto Sol?

En lo que respecta a los seres humanos, el quinto Sol representa la iluminación de una conciencia creadora. Veamos.

Afirmamos que un sol es la **manifestación** de poder y fuerza cósmica a cierto nivel en la escala de la creación. Así pues, si hay un quinto sol también habrá el 1º, el 2º, el 3º y el 4º soles, y de la misma manera podemos pensar en manifestaciones superiores de concentraciones de luz.

En efecto, en el universo hay millones de soles que están creados con un volumen de fuerza cósmica diferente cada uno, desde 1 hasta infinito.

El primer sol es la fuerza cósmica que encierra un volumen de 1 (sin importar la medida que ello represente, podemos ayudar a la mente pensando que se trata de “un millón de toneladas”); el sol número dos tiene una fuerza y un volumen cósmico 2 veces mayor que el primero, tiene el doble que el anterior; el sol número tres, tiene 3 veces la fuerza del primero, y así sucesivamente. De esta manera el quinto sol tiene la fuerza cósmica y el volumen equivalente a 5 veces el primer sol.

Para que el ser humano manifieste la luz que como hijo del Sol le corresponde irradiar a toda la creación, necesita integrar en sí mismo a los cuatro elementos: Tierra, Agua, Aire y Fuego, para que pueda brotar de ellos mismos la chispa de la esencia, la luminosidad de la fuerza solar contenida en ellos como principio de la Vida. Esta vida se llama esencial porque contiene todos los elementos primarios y está hecha de luz, de luminosidad de sol, del fuego solar que es su Padre Creador.

Cuando los cuatro elementos han hecho la unidad perfecta en el ser humano formando un solo núcleo, aparece una fuerza cósmica en muy alto grado, es la fuerza número 5: la fuerza ígnea del quinto sol. Se le llama del quinto sol, porque es la quinta fuerza cósmica etérea que se despierta dentro del ser humano, cuando ha llevado un camino de purificación de sus componentes materiales de los cuatro elementos de Tierra, Agua, Aire y Fuego.

¿Y que le da al ser humano la fuerza cósmica del quinto sol?: **la iluminación.**

El sol interno se convierte en un centro de irradiación dentro del cuerpo físico, que crece y se desarrolla con el elemento espiritual emanado de los cuatro elementos cuando ya han alcanzado su polarización perfecta; es decir, cuando ya se han hecho unidad de fuerza cósmica, haciendo una sola escala de vibración, que da un sonido, una nota musical, una vibración excelsa, dentro del Arpa sagrada que es el mismo ser.

Esa nota está en perfecta consonancia con el Sol creador, con el sistema solar al que pertenece y también con la creación entera, sumándose al concierto de las conciencias despiertas que entonan el inefable himno de alabanza universal.

Conseguida la polarización perfecta de los cuatro elementos, el ser humano se empieza a iluminar, a semejanza de un sol y aparecen dentro de su ser todos los chispazos de luz solar necesarios para que se despierte una alta Conciencia Creadora, dentro del mismo ser humano.

Es importante señalar que el trabajo personal de unificación de todas las fuerzas internas del hombre es intransferible. Cada ser ha de hacer su propio esfuerzo. Así como no podemos comer o asimilar los alimentos de otra persona, aunque la amemos entrañablemente, así tampoco podemos realizar la maravillosa alquimia interna y espiritual por otro ser, únicamente uno mismo es el campo de su propio trabajo. Y por más que éste sea arduo, no hay otra manera de hacer la unidad interna y permitir el estallido interno del quinto sol.

¿Qué es, por tanto, el quinto sol?

El quinto sol es una fuerza etérea espiritual, es una quinta dimensión de vibración que alcanza al ser humano cuando ya ha hecho conciencia de saber que es una criatura divina, que es un pensamiento emanado de Dios, y esa conciencia le va dando la irradiación excelsa de la conciencia divina.

Y, como explicó el maestro Josué, desde el asiento de la conciencia situado a la altura del plexo solar se irradia la luz. Cuando más interiorizado esté el asiento de la conciencia y alineado con el resto de los chakras mayor será el resplandor emanante del ser y mayor su radio de acción, pues así como el sol físico da su alimento de luz a todos, desde el insecto insignificante hasta a planetas completos, y cuando se está ocultando disminuye su dotación, así el hombre iluminado abarca a todos los seres del mundo con su irradiación de energía, en grandes cantidades o con tímidas sombras incipientes.

Para convertirnos en una Conciencia Creadora necesitamos vibrar con nuestro pensamiento creando ondas mentales que se expanden mucho más allá de lo que nos figuramos, necesitamos vibrar con nuestro corazón envolviendo con la emanación irradiante a todos los corazones humanos, generando la paz, la concordia, la cooperación, la solidaridad y cuanta ayuda nos sea solicitada; necesitamos vibrar en nuestra carne, en nuestro cuerpo material para que se despierte del letargo milenar y empiece a dar testimonio de haber alcanzado una plena Conciencia Creadora.

Conseguido esto, el hombre ha conquistado su Reino interno y está unido en esencia y presencia con la Alta Conciencia Creadora del Absoluto Creador del Universo.

5. EL TESORO DE CUAUHTÉMOC.

Al hablar de tesoros, sobre todo si están “escondidos”, en seguida nos imaginamos islas desiertas, piratas y bucaneros, cuevas y grutas en donde hay viejos arcones repletos de objetos de oro y plata, fulgurantes de piedras preciosas, perlas inigualables y trabajos exquisitos. Y en verdad los convertimos en tesoros por sus propiedades específicas y porque escasean. A nadie se le ocurriría usar esmeraldas si éstas fueran tan comunes como las piedras de los ríos.

Pero también son tesoros otros aspectos materiales de nuestra civilización actual: casas, terrenos, edificios, automóviles, el ser miembros de clubes especiales, el tener acceso a comodidades de distinción, dinero, etc.

Todo esto ocupa el renglón de lo material. Y observamos cuán espléndido fue nuestro Padre al darnos algunos de esos tesoros, al permitirnos disfrutar de casa, vestido y sustento que representan la primera armonía de las tres necesidades básicas del hombre.

El tesoro espiritual.

El tesoro de Cuauhtémoc es lo más sagrado que existe en el hombre es un tesoro que no hurtan los ladrones, ni lo corrompen las vibraciones negativas, ni se oxida, ni desaparece con el tiempo, ni en el espacio, ni en el infinito, ni en la eternidad.

Este tesoro es un tesoro etéreo, espiritual, que como una Ley, está grabado en la conciencia espiritual de cada ser cuando viene a este mundo terrenal.

Esta Ley es el principio inmutable, que convertido en un registro mental, tiene en esencia y en presencia, toda la sabiduría acumulada desde que los tiempos son tiempos, las edades son edades y lo infinito se convierte en finito dentro de la escala suprema de la Alta Conciencia Espiritual del Absoluto Creador.

Es un registro mental, es un archivo de sabiduría, que está impreso, grabado, amasado con la sustancia de la misma mente y de la conciencia del ser, es un maravilloso tesoro de sabiduría que hay que descubrir, que hay que encontrar en las profundidades de la esencia del existir, se tiene que buscar bajo todas las posibilidades de búsqueda que estén al alcance: estudio, reflexión, meditación, lectura, cursos, conversaciones, análisis de situaciones mundiales y locales, asimilación de las lecciones de la vida y mucha introspección, porque el tesoro de sabiduría está en cada ser en forma global pero con matices particulares para cada uno; de ahí que la misión es distinta en cada quién aunque se participe del mismo tesoro de conocimiento y sabiduría.

Conocimiento y sabiduría.

No es lo mismo conocimiento que sabiduría. Podemos definir el conocimiento como el conjunto de experiencias y nociones que nos permiten interactuar con el mundo que nos rodea y que, además, permite ser ampliado más y más. Por ejemplo, casi todos los seres humanos que habitamos en este momento el planeta “conocemos” lo que es la televisión, para unos es un conocimiento semántico: “tele” = lejos, de lejos, “visión” = capacidad de percibir con los ojos físicos, por lo tanto, la palabra indica que podemos ver en esta ciudad un partido de fútbol realizado en Canadá en el mismo momento que se está efectuando; para otros, es un conocimiento científico: es un aparato que consta de elementos como pantalla, antenas, ondas hertzianas, cables coaxiales, etc. que sirve para transportar imágenes a distancia; para otros más es un conocimiento socializador: un televisor permite estar al corriente de lo que sucede en cualquier parte del mundo, o bien es un elemento que da un status de comodidad, o también es un medio de estudio, etc.

En cambio, la sabiduría encierra todo eso y mucho más. La sabiduría es la esencia de las cosas, es el “*en sí*” de ellas, es el porqué, el cómo, el cuándo, el para qué..., es el motivo y la razón de la existencia de cada esencia; por eso la sabiduría es una y sólo una, no se puede fragmentar como el conocimiento, así como no se puede partir una esencia.

¿Cómo accesar ese tesoro maravilloso?

El ser humano trae grabado en cada átomo de su cuerpo material, una página eterna de la sabiduría del Gran Libro de la Creación. Cuando el ser humano se va **adentrando** en sí mismo, en su ser interno, espiritual, va encontrando toda esta sabiduría que ha sido grabada a través de los tiempos por las plasmaciones que ha hecho el espíritu en cada átomo material del cuerpo físico del ser. Y si cada átomo material o microorganismo del ser humano contiene una página de sabiduría, ¡cuánta no será esta sabiduría: si en el cuerpo físico del hombre hay millones de millones de microorganismos materiales!

En verdad te digo: el ser humano todavía no ha aprendido a leer el Gran Libro Registro de su vida material, que como una gran biblioteca, contiene encerrados todos los misterios del Universo.

¿Por qué el hombre no ha sabido leer este Gran Libro de la Creación?

Porque todas sus páginas, todos los libros, todos los volúmenes están en **desorden**, porque en la mente humana hay desorden, hay caos, hay tormenta, hay indisciplina, hay lo que se llamaría desobediencia a las Leyes divinas.

Mientras el ser humano no trate de poner un ORDEN en sus pensamientos, regidos por una disciplina inmutable de acuerdo con las Leyes Supremas del Universo, no encontrará el **equilibrio perfecto de sus fuerzas cósmicas**, para entrar a esta Gran Biblioteca, a la gran Biblia de su Conciencia espiritual, para recoger de allí todo el conocimiento etéreo, espiritual, que se encuentra encerrado en el Arcano del Hombre, para alcanzar la perfección para la que fue creado.

¿Cuándo llega el hombre al equilibrio?

Esta Ley del Equilibrio la va encontrando el ser humano cuando empieza a **centrar** sus pensamientos. Para centrarlos necesita encontrar un centro de irradiación que le permita partir de allí, como un punto esencial para seguir escalando y escalando y formar una línea recta que le lleve a cumplir su destino. Este Centro de los Centros es el conocimiento de las Leyes de Dios.

El equilibrio perfecto lo alcanza el ser humano cuando partiendo de un Centro de sabiduría, que es Dios, puede irse alejando hasta la periferia de ese centro y empieza a conocer lo que se encuentra allá en la orilla, que son las emanaciones o creaciones materiales, irradiantes de este Centro, que es el Centro Espiritual del Universo.

El ser humano se equilibra perfectamente cuando se da cuenta que dentro de su cuerpo de manifestación, también hay un Centro etéreo, espiritual, que es su propio *espíritu*, el que tiene en potencia todos los atributos y todas las fuerzas creadoras del Universo.

¿Cuál es el gran tesoro del hombre?

El gran tesoro que el ser humano debe descubrir dentro de sí mismo es el Centro de los Centros, que es el Volumen de su Fuerza Cósmica espiritual, que le permitirá saber y conocer que la irradiación de este ser espiritual, su Centro Magnético, tiene una facultad suprema, que es la irradiación. Que esta irradiación arroja luz y fuerza cósmica en todas las direcciones de su circunferencia y que cuando va irradiando: va quemando todas las costras e inmundicias de

los metales inferiores, terrenales, para convertirlos en metales superiores, dentro de la alquimia superior de una fuerza cósmica creadora, que es la fuerza creadora del Universo.

Efectos de esta alquimia en el cuerpo físico – mental del hombre.

De esta manera, este Centro de Centros, el *Espíritu Creador*, al quemar todas las partículas negativas y materiales, va convirtiendo la mente creadora en una triangulación perfecta, a semejanza de una pirámide, empezando por los pies.

En los *pies* del ser humano está la fuerza cósmica del elemento Tierra, que es el que debe quemarse primero. Quemar todo lo terrenal, todo lo material, lo negativo, para que el ser humano pueda purificar su cuerpo de manifestación y llegar a la cúspide de su ser, para encontrar allá arriba, en lo alto de su conciencia, los tesoros sagrados y sublimes, que están esperando que sean descubiertos, develados, que sean localizados en la *cabeza*, centro de la percepción de todas las verdades inmutables y eternas, donde el hombre tiene almacenado y encerrado todo el conocimiento que ha adquirido a través de las edades. Sería entonces cuando el ser humano descubra sus *células piramidales*, que según la ciencia médica, permanecen inmutables, sin creación aparente, pero que en verdad son las que guardan todos los *secretos* de la Sabiduría divina, encerrada en el Arcano del Hombre.

El tesoro de Cuahutémoc.

Es así que el ser humano, formando con sus dos pies materiales ya purificados y su cabeza ya despierta con los conocimientos divinos una gran figura **triangular**, tendrá el poder de convertirse en un ser rico, en materia y en espíritu. De allí sacará todos los grandes tesoros, las ideas creadoras, los pensamientos de la luz, las páginas de oro del Libro de la Vida del Hombre, que como un gran Tesoro de Cuahutémoc, preferirá quemar los pies, las fuerzas negativas, materiales, para encontrar en lo alto, en su cerebro: Centro de irradiación, todas las *rosas* de sus facultades espirituales, que como virtudes teologales, perfumen su vida material, en holocausto divino de incienso espiritual, que se eleve hasta el cielo de los cielos, hasta la perfección infinita del espacio sideral y, saliéndose del Círculo creador de su propia Conciencia espiritual, pueda abarcar mayores arcanos de sabiduría y de Leyes, que están más allá de este Sol, más allá de muchos Soles, más allá de la imaginación creadora del hombre.

Y en esta Espiral eterna, pueda prepararse para elevarse a las mansiones etéreas del Centro de los Centros: el inmutable Absoluto Creador.

6. LAS PIRÁMIDES.

Son construcciones especiales que tienen funciones energéticas específicas. Por su misma configuración actúan como embudos o como antenas, en ambos casos, como canales de energía. En este universo existe una red de energía electromagnética y en ciertas intersecciones o nódulos de la red existen pirámides que regulan el proceso del intercambio y flujo de energía.

“Los señores de Luz, por medio del Consejo de los Nueve, coordinan y sincronizan a través del campo de energía central de Orión, a todas las pirámides de todas las galaxias en nuestro universo que usan los programas del Padre Eterno.

La principal pirámide de Luz del Control Central en nuestro universo Padre es Orión, y en nuestro universo local es Sagitario. Las principales pirámides “Hijos Paraíso” forman tríadas en conjunción con las estrellas Rigel y Betelgeuse. Los Señores de Luz programan desde las pirámides de estaciones de Medio-Camino, las cuales son las principales áreas de planeamiento de inteligencia, tales como Sabik, Sirio-Ea y Arturo.

El reino de la Luz en este planeta no tiene una “Pirámide de Luz”, excepto ciertos vórtices que se conectan con las Pirámides de Luz en otros mundos y en otras dimensiones a través de los controles piramidales de los Señores de Luz.

Para entrar a la “Pirámide de Luz maestra” del Padre, la Pirámide detrás de todas las Pirámides del Control Central, es necesario usar la longitud de onda de Metatrón, la cual permite a la física de Luz Metatrónica operar dentro de nosotros, para que podamos ver los campos planetarios de Luz que existen a través de todas las órdenes superiores de inteligencia. Podemos ver cómo están unidas las Jerarquías a través del Trono del Padre.

Justo como los Señores de Luz estuvieron aquí durante la formación de los retículos de espacio-tiempo para las Pirámides de Luz Astrofísicas, así también los Maestros que trabajan con Metatrón en la plenitud del tiempo, colocarán la cúspide piramidal de la tecnología evolutiva superior sobre estos retículos piramidales, para completar el programa de la evolución orgánica.

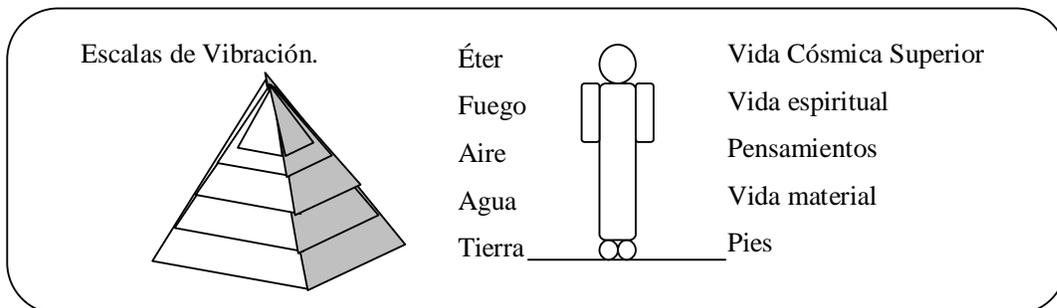
Las pirámides astrofísicas actúan como puntos focales para energizar ideas que capacitan a las especies para evolucionar a la siguiente etapa de la tecnología lumínica, donde puedan empezar a recibir coronamiento de la cúspide piramidal de Luz. Esta cúspide llevará al Hombre por medio de su tecnología, a otros mundos de Luz. En el nombre de Metatrón, el Hombre se convierte en un copartícipe activo en los cielos superiores de la creación.

...Metatrón es el creador de la “Luz exterior”, la cual penetra las regiones de la informalidad y el vacío permitiendo el amanecer de la Luz Viviente de Yavé en las regiones de “universo externo”.

...Los reinos que no sobreviven son reinos de tinieblas caídos; no tienen suficiente conocimiento y Luz para pasar al núcleo central de los grandes universos, donde existen multievoluciones de comunicación de conciencia”.

Tomando textualmente de “El libro del conocimiento: Las claves de Enoc”. J.J. Hurtak. La academia para la ciencia futura. (Ed. en español: 1982), (pág. 61. Clave 107)

Después de habernos asomado a las dimensiones infinitas del Padre, vamos a ver cómo en forma análoga el ser humano es una pirámide perfecta, ya que está creado en armonía divina y actúa en él la Fuerza creadora el universo.



La **Tierra** es la base sobre la que está cimentada la pirámide del ser humano. Los **pies** son la base que participa del elemento tierra, de donde recoge las vibraciones materiales de este mundo para subirlas y transformarlas en una vibración de creación mayor.

EL **Agua** tiene una escala de vibración mayor como se nota en sus propiedades físicas de fluidez y adaptabilidad al medio que lo contenga. Contiene en sí la esencia del mar de la vida, porque el elemento agua está integrando un 75% dentro de la materia del hombre y es en este elemento donde circula la fuerza cósmica de nuestro universo para impregnar y bañar toda la creación del hombre, para un despertar espiritual.

En otra escala mayor de la pirámide del hombre, se encuentra la vibración del elemento **Aire**, que es más sutil, se trata de un plano de creación espiritual, esencial, por donde el ser humano participa de los demás pensamientos de los seres de este planeta y por donde el mismo ser humano aspira los pensamientos y las fuerzas duales del universo y de la creación de todas las cosas.

Pensando en una escala mayor de vibración que corresponde al elemento **Fuego** estamos en la cima de la pirámide humana, por donde el ser recibe los rayos luminosos de la sabiduría solar, donde encuentra la manifestación de la vida de todo el Arcano del Hombre y de todos los planos de vibración y de todas las semillas de la creación de las Leyes Supremas de la Sabiduría Infinita.

El ser humano llega a esta comprensión de las fuerzas de vibración que contienen los 4 elementos de su constitución, se da cuenta de que en la escala de vibración el mismo ser participa de otra vibración de un grado sumo y excelso, que es la irradiación de un quinto elemento: el **Éter**.

Con este quinto elemento, el ser humano se *unifica* para alcanzar planos de vibración muy elevados, tan elevados que pueda transportarse a otros mundos, a otros sistemas solares, a otros planos mayores de la creación.

Ese es el maravilloso destino del hombre, subir dentro de sí mismo los grados de vibración más y más sutiles que le lleven de la tierra al cielo, de la materia al espíritu, de la conciencia física a la conciencia cósmica.

Actualmente, el ser humano no ha hecho el esfuerzo para elevarse a estos planos, porque carece de una fuerza cósmica perfecta que, en su escala de vibración, le permita transportarse hasta ellos.

¿Cuál sería la fuerza cósmica necesaria?

Esta fuerza cósmica perfecta es la resultante de un **equilibrio** perfecto entre la Ley del Amor y la Ley de la Justicia. Las vibraciones de estas dos fuerzas cósmicas de *Amor* y *Justicia*, son las que realizan dentro del ser humano el acomodo perfecto de las escalas de

vibración tan sutil, tan maravillosa, tan esencial, que el ser humano pueda entonar los acordes más excelsos y divinos dentro de la armonía del Concierto Universal.

El Amor y la Justicia.

El ser humano, tratando de encontrar esta fuerza de vibración tan sutil, se prepara para indagar qué es el Amor y qué es la Justicia.

No encontrando sobre la tierra una respuesta correcta que lo deje satisfecho y pensando que la Justicia divina no se ve reflejada en la creación de las cosas, con esta forma de pensar, pierde su Centro de vibración y se hace **negativo** y se aleja cada vez más de la luminosidad creadora de la perfección humano-divina con que ha sido creado este ser que se llama hombre.

¿Qué hacer?

Para que el ser humano pueda encontrar y resurgir a la *iluminación creadora* y pueda manifestar su *centro perfecto de irradiación* y su *equilibrio* de una balanza perfecta, necesita iniciar la búsqueda de la presencia creadora en todas las cosas y debe empezar por ver en todo lo creado la partícula esencial e infinita de la semilla de Dios.

La esencia de Dios es luz, es la iluminación que da la fuerza y vida a todas las cosas; es la fuerza de irradiación cósmica que trasciende a todos los elementos, a todas las cosas y que se encuentra subyacente en cada átomo de creación. Esta fuerza de iluminación es la luz que produce del Sol de los Soles, que es el Absoluto Creador y encontrándose manifestado en toda la creación, es el testimonio fiel y exacto de lo que llamamos vida.

La vida es luz, es iluminación, es transformación. En esta transformación el ser humano se diviniza y al encontrar esta divinidad se funde y se hace unidad con la Voluntad Suprema del Absoluto Creador.

¿Cómo se alcanza este estado de conciencia?

Haciendo la Voluntad de Dios. Entregándose en cuerpo, alma y espíritu en manos de la Voluntad Creadora, y preparándose para “perder” la personalidad humana y fundirla con la Voluntad Absoluta, sirviendo como instrumento, para que: por el ser humano se manifiesten todas las verdades excelsas que es posible conocer en esta tierra, cuando el ser espiritual se encuentra encarnado.

El paso más importante es dejar que vaya aumentando poco a poco el volumen de la fuerza cósmica espiritual, para que aumente el volumen de la Voluntad Suprema.

Este es un misterio que va develando el mismo ser humano cuando se va quitando las caretas de su personalidad humana y cambia sus conceptos materiales por ideas infinitas de la Voluntad Suprema, la cual es como Sol que ilumina la cima de la pirámide del hombre, porque cada ser humano se va transformando en una pirámide cuando va llegando a su máxima expresión dentro del concepto maravilloso de saber que es un pensamiento divino que siempre ha existido, que **es** y que **será** eternamente dentro de la mente del Absoluto Dios.

7. QUETZALCOATL. LA SERPIENTE ENPLUMADA.

¿Quién es Quetzalcoatl?

Un ser superior que destaca del resto de la humanidad por su poder, su visión profunda de las cosas, sus conocimientos y su fuerza para llevar a cabo lo que se propone. Es lo que podríamos llamar un dios, una manifestación poderosa, majestuosa, solemne y maravillosa de capacidades que están por encima de las posibilidades del hombre común.

Se representa como una serpiente emplumada debido a que el símbolo de la serpiente tiene significados ocultos desde que el hombre es hombre y uno de ellos es la “sabiduría”. Es una fuerza capaz de transmutar lo terreno y grosero en algo elevado y sutil, empujándose sobre su propia cola observa y actúa desde nueva perspectiva, y así, tiene la visión de lo de abajo y de lo de arriba sintetizando en sí misma ambos conocimientos y ambos poderes.

Es una serpiente emplumada porque las plumas bellísimas de las aves, colocadas sobre la cabeza, representan la dignidad de su portador, ya sea como rey, como sabio, como sanador o como hacedor de milagros. Es un símbolo de realeza y distinción que representa la visión superior, así como las aves ven el mundo desde una perspectiva general, así una cabeza emplumada significa que tiene una visión especial, suprema, global y más real del mundo y del cosmos.

¿Qué significado encierra para los seres humanos?

Todo ser que se va espiritualizando, se va levantando sobre sí mismo y se va llenando de más y más luz, esto produce que su cuerpo físico irradie mayor cantidad de luz en todas las direcciones, que para el que tiene la visión espiritual pareciera que el ser estuviera lleno de plumas, La clave es, entonces, espiritualizar la materia.

La fuerza de la irradiación espiritual es tan fuerte que traspasa las fronteras del cuerpo material, porque se trata de la fuerza del espíritu. Es como si al jugar al escondite, nos ocultáramos en un armario o en un cuarto oscuro; y por negro que esté el lugar, la luz exterior se filtra por todas las rendijas y nos deja saber si es de día o de noche. A la luz no se le puede ocultar ni encerrar en ciertos límites, su vibración es tan sutil que se desborda en todas direcciones.

Por ello, cuando el ser humano se ilumina, expande su conciencia espiritual y la materia queda automáticamente impregnada y radiante, emanando esa luz del espíritu. La sabiduría se desliza suavemente por ese recién abierto canal de conciencia expandida y se manifiesta a través de buenas obras, palabras amorosas, pensamientos agradables, actitudes tolerantes y pacificadoras y en un agudo sentido de servicio, solidaridad y entrega.

¿Cómo se alcanza esto?

Todo ello se realiza cuando el ser humano habiendo polarizado sus cinco elementos (tierra, agua, aire, fuego y éter), sigue la trayectoria divina de la búsqueda de la **verdad** que trasciende todos los planos de la creación.

El ser espiritual, en su meditación, en su contacto con los planos superiores, trae ideas luminosas y creadoras de esos mundos de manifestación, llena de luz a la materia y la convierte en un cuerpo de irradiación superior, lleno de luz, lleno de luminosidad (generada por sí mismo), lleno de **Iluminación**.

¿Cómo se realiza esto?

Por la voluntad creadora que existe dentro del ser espiritual, que la trae en esencia y en presencia desde su creación. Porque el ser espiritual está hecho con un volumen de fuerza cósmica que es todo un círculo creador para alcanzar una perfección. Sólo que en el camino terrenal, por estar encerrado en la materia, ha perdido poco a poco su voluntad y su **facultad de volar**.

Se dice volar, porque el espíritu tiene la facultad de volar, de elevarse a otros planos de manifestación y cuando la materia es el vehículo perfecto y adecuado, hace viajes a otros mundos, estando en pleno estado de conciencia y por medio de su voluntad creadora, crea, precisamente, moldes de pensamiento de ideas creadoras de otros planos de creación.

Con estos moldes o semillas creativas el ser humano trasciende la Ley de la Dualidad y se convierte en un ser de *Armonía* y lleno de *luz* y de *voluntad creadora*.

Las ideas así percibidas por la mente se convierten en el Verbo Divino, la palabra de vibración perfecta, porque es una Verdad de un plano superior. *El ser humano adquiere el poder de crear con su propia palabra, con su propia vibración y se transforma en el manifestador del Logos Viviente, la Fuerza Solar en acción, la Palabra divina espiritual hecha palabra humana, pero de realidad eterna.*

Cuando esto sucede la materia toda se llena de luminosidad y de Voluntad creadora y el cuerpo humano arroja rayos de luz por todos sus poros y es cuando se dice que la Serpiente Emplumada, la materia llena de luminosidad, aparece como una Serpiente de Sabiduría dentro del cuerpo físico del hombre, para manifestar la fuerza creadora del universo.

Es así como el Verbo divino se hace carne.

La palabra creadora se manifiesta por una materia y el ser humano, convertido en **Quetzalcoatl**, puede manifestar la existencia de vidas pasadas, la vida presente y vislumbrar el porvenir, por las vibraciones plasmadas en el espacio infinito, hechas con vibraciones de pensamientos de luces de otros planos de manifestación

El nuevo **Quetzalcoatl**, Serpiente Emplumada, es el ser lleno de iluminación, lleno de voluntad creadora y manifestador del Verbo divino con palabras creadoras con la fuerza cósmica del universo.

Lo que nos dice el Maestro Efraín acerca del volar y de los estados de conciencia.

El ser humano posee un misterioso don que le permite sintonizarse con cualquier nivel de conciencia, y una vez alcanzada la sintonización, utilizar a ésta misma como un vehículo para emprender el vuelo hacia espacios y tiempos ajenos a la experiencia humana, sólo después que un ser humano ha emprendido el vuelo y experimenta realidades ajenas a la humana, puede tener el estímulo y la dirección necesarias para dar un aceleramiento a su evolución.

Es ser humano como chispa sembrada en la tierra, ha dejado tras de sí las huellas que su vuelo divino trazó hasta el punto donde se encuentra, esas huellas no son sino chispas de conciencia, una granulación similar a la que sufren las gotas de lluvia al precipitarse a la tierra, un desmoronamiento de su propia conciencia que, a su vez, le permite encontrar el camino del retorno hacia la fuente de donde provino.

...

En el mundo espiritual, en el vuelo del espíritu, los paradigmas son trascendentales desde el momento mismo en el que el ser humano se sumerge en estados profundos de conciencia.

Hasta hoy simplemente han aprendido a traspasar niveles de conciencia dentro de ustedes mismos, pero el vuelo se inicia justamente cuando sus cuerpos son dejados en los niveles a donde pertenecen y, entonces, provistos de mecanismos de percepción independientes de cualquier influencia terrena o psíquica, podemos realmente empezar a volar.

22 de Octubre de 1995.

8. TEMPLO DE LA LUNA.

¿Qué es un templo?

Es una construcción material que encierra algo sagrado. Es una edificación que en sus planos lleva el sentido de lo que quiere significar, tiene un centro de interés máximo y todo gira alrededor de él.

Características de un Templo.

Desde tiempos inmemoriales, un templo es un lugar sagrado que los hombres construyen para la Divinidad. Es un lugar de reunión de los que creen en las mismas cosas y de los que se alimentan de la misma energía. Es el lugar apropiado para reverenciar las imágenes, los símbolos, o los libros sagrados. Es un lugar para orar. “Mi casa será llamada casa de la oración para todas las naciones” (Mat. 11,17).

Existen templos de muchas clases, desde los que tienen una marcada significación astrológica y sirvieron como observatorios del cielo y de la posición de las estrellas, pasando por la fastuosidad de las basílicas y catedrales que narran en sus hermosos vitrales la historia de la revelación divina, hasta humildes capillas y casas de oración que ofrecen al creyente un oasis de paz para que pueda comunicarse con Dios.

Por eso decimos que el cuerpo físico del ser humano es un templo, porque encierra a la chispa divina que lo hace, en potencia, un dios. Por eso, entrar al interior del templo es concentrarse en el Ser interno y participar de su amor, de su sabiduría, de su verdad, de su bondad y de su santidad. Y así como cuidamos nuestros templos, así hay que mantener la limpieza de nuestros sentidos, la pureza de nuestra mente, la sencillez de nuestro corazón, para manifestar la sacralidad de nuestro ser y para aceptar y amar a los demás que son también templos vivos en los que arde el fuego sagrado de la divinidad. “¿No sabéis, acaso, que sois templos de Dios, y que el espíritu de Dios habita en vosotros? Si alguno destruyere el templo de Dios, le destruirá Dios a él; porque santo es el templo de Dios, que sois vosotros” (Hech. 3, 16 – 17). “No sabéis que vuestro cuerpo es un templo del Espíritu Santo que está en vosotros, el cual habéis recibido de Dios y que ya no os pertenecéis a vosotros? Porque fuisteis comprados por un precio. Glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo” (Hech. 6, 19 – 20).

Los templos físicos son un mero símbolo para ayudar a la mente dispersa a que se concentre en las realidades superiores y trascendentales. Y nosotros mismos nos convertimos en un símbolo: “Del vencedor haré una columna en el templo de mi Dios, del cual no saldrá más; y sobre él escribiré el nombre de Dios y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, ... y en nombre mío nuevo” (Apoc. 3, 12).

¿Qué son las imágenes?

Son meras representaciones para ayudar a nuestros sentidos toscos y materiales. Las imágenes no se adoran, en el sentido estricto de la palabra, sólo se respetan, se reverencian, porque representan verdades superiores, representan seres queridos que nos cuidan, como las fotografías de nuestros familiares y amigos, como las estatuas que nos recuerdan hechos gloriosos y memorables. Nunca una imagen debe ser objeto de fanatismo, superstición o idolatría.

¿Quién es la luna?

Es un ser de la creación que está manifestando la fuerza cósmica del universo, que la está polarizando de acuerdo con la fuerza solar.

Por lo tanto, dentro del cuerpo-templo, hombre o mujer, existen las dos fuerzas cósmicas del Positivo y Negativo, Fuerza Solar y Fuerza Lunar. Sólo que las materias vibran mucho más con la energía de la luna, que es una fuerza negativa o material, en relación con la fuerza positiva del Sol, fuerza espiritual.

¿Cómo realizar la unidad de estas dos fuerzas?

Cuando el ser humano *unifica* su mente y su voluntad creadora con la Mente universal, entonces hace unidad de estas dos fuerzas: Solar y Lunar y la materia resplandece como una Luna, con diferentes fases en relación con el Sol.

Las fases de la Luna: Nueva, Llena, Creciente y Menguante, rigen los ciclos de la materia que se desarrolla y se estaciona periódicamente, para dar oportunidad a los distintos aspectos de los seres vivos. Por ejemplo, las siembras realizadas cuando la luna va a entrar a su período “creciente” van más rápido que si hubieran sido sembradas al entrar en “menguante”. En los niños se observa cómo durante un estiramiento de sus huesos, se presenta una menor manifestación de su crecimiento intelectual y viceversa. También en los ciclos cósmicos, se dan los descansos (pralaya) entre los periodos de gran actividad energética.

Este vaivén va de acuerdo con la respiración cósmica, con el pulsar de los mundos y de las estrellas y con el ritmo de Dios.

Por eso, en estas diferentes fases de la luna, la materia refleja su perfección creadora.

¿Qué significa perfección creadora?

Quiere decir que el ser humano está hecho a una *escala de perfección* que le permite realizar mayores potencias de su perfección creadora, cuando en *Holocausto* divino se entrega en manos de la divinidad, lo que en este plano de creación, sería en manos de la fuerza creadora Solar. Y ¿por qué del Sol? Porque el Sol en este plano de creación, viene siendo la Conciencia espiritual que corresponde a este sistema solar.

El Sol, como Padre de Familia Cósmica, de la familia que pertenece a este sistema solar, es el encargado de cuidar y vigilar a estos hijos planetarios, que reciben de su fuerza solar toda la irradiación como fuente de la vida cósmica. Y es así como recibe la Luna la fuerza Solar, polarizada y en fases.

Esta fuerza solar llega directamente con el 100 % de su irradiación, cuando los seres en realidad y con sinceridad buscan la verdad y la sabiduría del TODO PERFECTO.

En el Sol existe la Semilla total de la mente, que debe de fructificar en el templo Lunar, materia, para dar testimonio de una *Conciencia espiritual absoluta*, aunque relativa.

Pero en estos tiempos el mundo tierra, que es la materia humana lunar, aún se encuentra llena de abrojos y espinas porque no ha sabido entregar su Voluntad Creadora en manos de Aquel que es todo bondad, todo dulzura y todo Perfección Creadora.

9. TEMPLO DEL SOL.

El ser humano cuando ha hecho la unidad de sus fuerzas lunar y solar, se convierte en un hijo del Sol. La materia o cuerpo de manifestación se transforma en el Templo del Sol, donde reside la Fuerza Cósmica proveniente del Padre Solar.

¿Dónde reside esta fuerza?.

En el **plexo solar**. Por eso se llama así porque se acumula la fuerza solar para dar las manifestaciones divinas de una perfección.

Es por eso que el alimento material es muy importante para el cuerpo físico, porque en este Templo del Sol se están generando constantemente las fuerzas cósmicas provenientes de todos los alimentos terrenales con que se nutre este cuerpo físico.

De las fuerzas cósmicas de nutrición de este cuerpo material, depende grandemente que escale los planos de la perfección creadora.

Experimento: Dieta de 14 días para renovar intestino, riñón y memoria: *todo crudo*.

Desayuno:

Fruta dulce: Mango, plátano, manzana, uva...

7 nueces, 7 almendras, miel de abeja, semillas tostadas: de calabacita, de ajonjolí, de cacahuete, pasas (memoria), coco rallado, yogurt.

Comida: Espinaca, brócoli, coliflor, calabacita, betabel, rabanitos...

aderezo: aceite de oliva o limón exclusivamente.

Cena: Fruta ácida: Naranja, mandarina, toronja, pomelo, fresa, guayaba, ... y semillas (si se desea).

En el universo entero se manifiesta la unificación de la Vida. La vida universal toda es una y cuando el ser humano comprenda la verdad, se dará cuenta de que todo lo que come, lo que bebe, lo que respira, la luz que lo ilumina, son alimentos cósmicos con que está nutriendo su plexo solar, para alcanzar la mayor Gloria de Dios dentro del universo – hombre.

Esta es una manera de alcanzar la Unidad perfecta con la creación. ¿Cómo?, razonando y aceptando que la Vida universal es UNA. Que no hay nada fuera de la Conciencia universal del TODO y que este TODO se encuentra presente dentro del cuerpo físico, como un Sol de los Soles que es el Absoluto Creador.

Es así que el ser humano, como un verdadero Templo del Sol, manifestará con su excelsa perfección la Unidad de la Vida con AQUEL que lo ha creado; que es **toda luz, toda sabiduría, toda mente** y que tiene un *NIDO* en el cuerpo físico del hombre, donde vive y mora el chispazo del sol, por toda la *eternidad*.

10. PANCHO EL MEXICANO *EL GRAN HIPPIE*.

¿Quién es Pancho el Mexicano, el gran Hippie?

Pancho es el diminutivo del nombre Francisco. Con ese diminutivo se le ha llamado al mexicano como si fuera un ser de poco valor, de poca escala, ya que en otros lugares tiene los siguientes significados: cría de besugo, la panza, un color semejante al hábito franciscano (pardo – café, en Chile) y mono (Honduras).

Pero Pancho el Mexicano, el gran hippie es un ser muy diferente desde el punto de vista espiritual y cósmico: es el ser que va a dar Fe de una gran Fuerza Creadora y que existe en el universo para dar testimonio de las Leyes divinas y del Orden en que se mueven las fuerzas cósmicas para la perfección de los seres.

Podemos decir, entonces, que todo mexicano es un **testigo** frente a la humanidad que habita este planeta de que

- Existe una fuerza creadora en el universo.
- Existen unas leyes divinas.
- Hay un orden cósmico que, al seguirlo, lleva a la perfección de los seres.

Pancho el Mexicano, el gran hippie, es un símbolo sagrado, donde HIPPIE representa lo siguiente:

H* En esta letra lleva el poder de la fuerza cósmica de dualidad, de armonía a medias, de ley de Causa y Efecto, pero que encontrándose materializado, ha hecho el esfuerzo por espiritualizarse y crear la virtud de la **Fe** en la existencia de un Creador Increado, que se manifiesta en todo átomo de creación.

I* Esta vocal lleva toda la fuerza cósmica de la polarización perfecta para manifestarse como un ser **íntegro**, vertical, derecho; que tiene su psiquis perfecta para manejar las leyes divinas aún en materia, estando encarnado, para revelar el Eje de la Creación divina, haciendo la perfecta unidad con su Creador.

P* Esta letra lleva la fuerza cósmica como principio de la creación en materia para completar un Círculo creador. Es decir: que siendo un ser que no ha sido educado desde pequeño en el conocimiento de las Leyes divinas, desde este momento se **quita las vendas de la ignorancia**, de la materialidad, para elevarse a la siguiente creación cósmica, representada por la otra letra P.

P* Aquí ya presenta un principio de **creación espiritual**, para completar el Círculo de la creación. Como un ser que sabe a qué vino a este mundo, que sabe a dónde va y que tiene toda la fuerza cósmica para alcanzar la perfección.

I* En la otra vocal **I**, nuevamente se manifiesta la polarización perfecta de las fuerzas cósmicas, pero ya espiritualmente, porque habiendo encontrado un camino de sabiduría divina, ya sigue una meta, un ideal, para alcanzar la **Integridad absoluta**, aunque relativa, con Aquel que llena toda su vida, toda su capacidad mental y todo su ser espiritual.

E* En esta vocal, al final de la palabra “hippie”, manifiesta la **Armonía espiritual**, pero ya materializada, para realizar su destino en esta tierra, para cumplir su misión en el Gran Plan excelso y divino de la Creación.

Es por eso que Pancho el Mexicano, el gran Hippie, es el pequeño Yo Soy del Universo en comparación con el gran YO SOY del Universo. Es el pequeño Cristo comparado con el gran Cristo cósmico del Universo. Es el hijo divino comparado con el Padre divino del Creador de los Mundos y de los Soles.

Pancho el Mexicano, el gran Hippie, es un Doble, una réplica, una personalidad divina, proveniente de la gran Personalidad del Absoluto Creador Increado. Porque a estas alturas ha practicado el contenido de estas Leyes Divinas para alcanzar la Ley del Bien Supremo.

¿Qué es el Bien Supremo?

Es un plano de Creación entre las Leyes divinas, donde es ser humano disfruta de todos los **dones y bendiciones** de que es capaz de disfrutar un ser que se encuentra encarnado en la tierra, en este mundo terrenal.

Es así que Pancho el Mexicano, el gran Hippie, es el ser privilegiado que estando en manos de Dios, es como el Hijo Pródigo que ha vuelto al Reino de su Padre para disfrutar de todas las delicias de un Paraíso Terrenal, de un Jardín del Edén, donde el Padre Creador ha plantado todos los frutos apetecibles para alcanzar el Bien Supremo.

Consecuencias.

Es por eso que Pancho el Mexicano, el gran Hippie, es una Vibración excelsa, es Aguila y Serpiente, Nopal y Lago; es un Altar del Sacrificio, es el Cuerno de la Abundancia, es el Quinto Sol, es el Tesoro de Cuahutémoc, es la Pirámide perfecta hecha ley de la Armonía, es la Serpiente emplumada, el nuevo Quetzalcoatl, es el Templo de la Luna, es el Templo del Sol; en fin, Pancho el Mexicano, el gran Hippie, es el **Todo-Dios**, manifestado en el Todo-Universo-Hombre, para dar Fe y Testimonio de que está hecho a Imagen y Semejanza de su Creador.

Millones de bendiciones para todos los seres de la Creación.

INDICE

	Pág.
INTRODUCCION	2
¿De qué trata?	2
¿A quién va dirigido?	2
¿Para qué?	
¿Cómo fue elaborado este librito?	
¿Quién es Franolú?	
¿Qué es OROMU?	
¿Por qué se habla de Metafísica?	
¿Qué significa el Arcano del Hombre?	
1. AGUILA y SERPIENTE, NOPAL y LAGO.	
2. EL ALTAR DEL SACRIFICIO.	
Veamos que es un altar.	
Veamos que es un sacrificio.	
3. EL CUERNO DE LA ABUNDANCIA.	
La parábola del vegetal que se seca y la semilla que fructifica.	
Los tres aspectos que abarca el cuerno de la abundancia.	
4. EL QUINTO SOL.	
¿Por qué hablamos del quinto Sol?	
¿Y que le da al ser humano la fuerza cósmica del quinto Sol?: la iluminación.	
5. EL TESORO DE CUAHUTEMOC.	
¿Cómo acceder ese tesoro maravilloso?	
¿Por qué el hombre no ha sabido leer este Gran Libro de la Creación?	
¿Cuándo llega el hombre al equilibrio?	
¿Cuál es el gran tesoro del hombre?	
Efectos de esta alquimia en el cuerpo físico-mental del hombre.	
El tesoro de Cuahutémoc.	
6. LAS PIRAMIDES.	
¿Cuál sería la fuerza cósmica necesaria?	
El Amor y la Justicia.	
¿Qué hacer?	
¿Cómo se alcanza este estado de conciencia?	
7. QUETZALCOATL. LA SERPIENTE ESPLUMADA.	
¿Quién es Quetzalcoatl?	
¿Qué significado encierra para los seres humanos?	
¿Cómo se alcanza esto?	
¿Cómo se realiza esto?	
Lo que nos dice el Maestro Efraín acerca del volar y de los estados de conciencia.	
8. TEMPLO DE LA LUNA.	
¿Qué es un templo?	
Características de un Templo?	
¿Qué son las imágenes?	
¿Quién es la Luna?	
¿Cómo realizar la unidad de estas dos fuerzas?	
¿Qué significa perfección creadora?	
9. TEMPLO DEL SOL.	
10. PANCHO EL MEXICANO * EL GRAN HIPPIE*.	
¿Quién es Pancho el Mexicano, el gran Hippie?	
¿Qué es el Bien Supremo?	
Consecuencias.	

* * *